

Joaquín Yfran Acosta<sup>1</sup>

## Enseñar historia para transformar el presente de la educación ambiental

### Resumen

La enseñanza de la historia puede convertirse en una herramienta poderosa para la educación ambiental. Este artículo presenta la experiencia pedagógica del proyecto interdisciplinario “La víctima olvidada”, desarrollado en la Escuela Técnica “Fray Luis Beltrán” de la ciudad de Corrientes. La propuesta articula la enseñanza de la historia con la educación ambiental integral, a partir del análisis del impacto ecológico de las guerras, incorporando el enfoque STEAM+H y el aprendizaje basado en proyectos.

Desde una práctica situada, se buscó promover en los estudiantes una mirada crítica sobre la relación entre desarrollo tecnológico, conflicto bélico y ambiente, favoreciendo la participación activa, la reflexión colectiva y el compromiso con el cuidado del entorno. El trabajo recupera la experiencia docente como eje de análisis y propone a la escuela técnica como un espacio clave para la formación de una ciudadanía ambiental consciente.

**Palabras clave:** Educación técnica – Historia – Educación ambiental – Innovación pedagógica – STEAM+H

### La importancia del enfoque Steam

En un contexto educativo que exige cada vez más creatividad, pensamiento crítico y trabajo colaborativo, el enfoque STEAM+H (Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Arte, Matemática y Humanidades)<sup>2</sup> se ha convertido en una herramienta indispensable para transformar el aprendizaje.

Las ferias de ciencias no son un evento sino una propuesta educativa; una modalidad de trabajo en el aula que propone desafíos pedagógicos de diversa índole (educativos, comunicativos, culturales, etcétera)

Aplicar este formato en las escuelas no significa simplemente incorporar más materias, sino integrar saberes. Supone entender que la ciencia y el arte no se oponen, que la tecnología también puede enseñar valores, y que el conocimiento tiene sentido cuando se vincula con la realidad.

---

<sup>1</sup> Profesor de historia

<sup>2</sup> por sus siglas en inglés: Science, Technology, Engineering, Arts, and Mathematics.

Enseñar historia en la actualidad implica mucho más que transmitir acontecimientos del pasado. Supone, sobre todo, ayudar a los estudiantes a comprender los procesos que dieron forma al mundo que hoy habitan y a reflexionar sobre las consecuencias de las decisiones humanas. En este sentido, la educación ambiental se presenta como un campo fértil para resignificar la enseñanza de la historia desde una perspectiva crítica y actual.

En nuestra experiencia con *La víctima olvidada*, este modelo permitió romper las fronteras tradicionales entre las disciplinas. Historia dialogó con Biología, Tecnología con Ética, y el aula se transformó en un espacio de descubrimiento colectivo. Los estudiantes no aprendieron “sobre” la guerra, sino desde la guerra: analizando sus impactos, proponiendo soluciones y desarrollando sensibilidad ambiental.

El formato fomenta las competencias del siglo XXI: pensamiento crítico, resolución de problemas, comunicación, empatía y compromiso social. Pero, sobre todo, recupera algo esencial: la curiosidad. Cuando los estudiantes investigan, crean y experimentan, el aprendizaje se vuelve significativo.

Este enfoque también potencia la educación técnica, porque combina la precisión del cálculo con la imaginación del arte y la ética de las humanidades. Beltrán, nuestro patrono, encarnó esa síntesis hace más de dos siglos: fue científico, artesano y humanista. Hoy, el STEAM+H revive ese espíritu en nuestras aulas.

Las ferias de ciencias son un proceso educativo que nace en el aula y se prolonga a través del ciclo escolar. Las ferias se instalan en las instituciones educativas como una estrategia de mejora de los aprendizajes y de optimización de la enseñanza<sup>3</sup>

Implementarlo no es una moda pedagógica, sino una necesidad educativa: la de formar personas capaces de comprender los desafíos del mundo y transformarlos con conocimiento, sensibilidad y compromiso a continuación mostrare la importancia de la historia con este modo de uso escolar.

## **De la historia a la conciencia ambiental**

La idea surgió en el aula, a partir de una inquietud que se repite entre los jóvenes: ¿qué queda después de una guerra? Mientras explicábamos las grandes guerras del siglo XX, las imágenes de destrucción despertaron preguntas nuevas. Mis estudiantes no solo se interesaron por las causas políticas o las estrategias militares, sino también por las huellas ecológicas: los suelos contaminados, los ríos envenenados, los ecosistemas destruidos.

---

<sup>3</sup> Programa Nacional de Ferias de Ciencias y Tecnología

De esa curiosidad nació *La víctima olvidada*, un proyecto pensado para reunir el pasado y el presente, la historia y la ecología, la técnica y la empatía. Como docente de historia en una escuela técnica, sentí que era necesario romper los límites de la materia, hacer de la historia una herramienta para comprender el mundo actual y formar ciudadanos comprometidos con su entorno.

Surge de una inquietud docente: ¿es posible enseñar las guerras no solo desde sus causas políticas y militares, sino también desde sus impactos ambientales y sociales? ¿Puede la historia convertirse en una herramienta para formar conciencia ecológica en el aula, especialmente en una escuela técnica?

“Las guerras no solo matan personas, también matan al planeta.”— Lema del grupo *La víctima olvidada* (Feria de Ciencias 2025)

### **Aprender haciendo: la experiencia en el aula**

A partir de estos interrogantes, se diseñó una propuesta interdisciplinaria que permitió a los estudiantes analizar los conflictos bélicos desde una mirada integral, reconociendo al ambiente como una de las grandes víctimas invisibilizadas de la historia. La experiencia se desarrolló en el marco de la Educación Ambiental Integral, promoviendo el pensamiento crítico, la participación activa y el compromiso con el entorno.

Para desarrollar el proyecto, adoptamos el enfoque STEAM+H el componente humanístico permitió analizar el impacto social y ético de la guerra, además de su dimensión técnica.

Cada área aportó su mirada:

- Historia: análisis de los conflictos bélicos y sus efectos ecológicos.
- Tecnología: diseño de maquetas y drones forestadores.
- Biología: estudio de fitoremediación y bombas de semillas.
- Ética: reflexión sobre la responsabilidad humana frente al ambiente.
- Arte: dramatización y comunicación visual del mensaje.

Este enfoque interdisciplinario convirtió el aula en un laboratorio de ideas. Los alumnos investigaron, debatieron y construyeron hipótesis sobre los daños ambientales provocados por la guerra, desde Verdún hasta Chernóbil, desde Malvinas hasta Ucrania.

La propuesta se enmarca en los principios de la Educación Ambiental Integral, entendida como un proceso transversal, participativo y situado, tal como lo establece la Ley Nacional N.º 27.621. Desde esta perspectiva, la problemática ambiental no se aborda como un contenido

aislado, sino como un eje que atraviesa los saberes escolares y permite comprender la complejidad de las relaciones entre sociedad, tecnología y naturaleza.

Esta articulación favoreció un aprendizaje activo, donde los estudiantes no solo incorporaron conceptos, sino que también desarrollaron habilidades de investigación, trabajo colaborativo y análisis crítico.

De este modo, la enseñanza de la historia dejó de ser meramente narrativa para convertirse en una herramienta de comprensión del presente y de construcción de una ciudadanía ambiental responsable.

El trabajo con los estudiantes se organizó a partir del aprendizaje basado en proyectos, promoviendo la investigación, el debate y la acción concreta. En una primera etapa, se abordaron distintos conflictos bélicos desde una perspectiva histórica, poniendo el foco en sus consecuencias ambientales: territorios devastados, contaminación, pérdida de biodiversidad y desplazamientos humanos.

A partir de estas reflexiones, los estudiantes comenzaron a vincular el pasado con problemáticas actuales, reconociendo que el impacto ambiental no es exclusivo de las guerras del siglo XX, sino una consecuencia recurrente de modelos de desarrollo que priorizan la explotación sin límites.

En una segunda instancia, la propuesta se trasladó al plano de la acción. Se desarrollaron actividades con ayuda de la licenciada Julieta Rodríguez Arsuaga, en la elaboración de bombas de semillas, la construcción y mantenimiento de huertas ecológicas y la participación en campañas ambientales impulsadas desde la institución. Estas prácticas permitieron resignificar el aprendizaje histórico, transformándolo en una experiencia concreta de cuidado y compromiso con el entorno.

El aula se convirtió así en un espacio de diálogo, experimentación y reflexión colectiva, donde los estudiantes asumieron un rol protagónico en su propio proceso de aprendizaje.

### **Educación, ambiente y construcción de paz**

El proyecto no se limitó a mostrar el daño: buscó pensar alternativas. Analizamos leyes internacionales, gracias a la profesora en ciencia política Estella Mari Zanandrea, se encontró que el Protocolo de Ginebra y el Convenio de Ottawa, y la Constitución Nacional Argentina, reconoce el derecho a un ambiente sano<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Artículo 41 de la CN

“en materia ambiental, la reforma de la Constitución Nacional de 1994 estableció que las provincias le delegan a la nación la potestad de dictar normas en materia de presupuestos mínimos de protección ambiental”<sup>5</sup>

Los alumnos descubrieron que existen normas que protegen a la naturaleza incluso en contextos de guerra, aunque muchas veces no se cumplan.

La experiencia me confirmó que educar es también reparar. Cuando los estudiantes comprenden que las guerras dejan heridas que van más allá de lo humano, desarrollan empatía, pensamiento crítico y sensibilidad ecológica. En sus palabras:

“La guerra no cambia nunca, pero nosotros sí podemos cambiar el mundo con nuestras ideas.”<sup>6</sup>

La educación ambiental, integrada a la historia, permitió entender que enseñar no es transmitir datos, sino formar conciencia.

“la necesidad de profundizar los estudios que, más allá de describir el contenido de las diversas legislaciones, analicen su sentido en el contexto histórico de sanción de cada norma, así como el estado de relación de fuerzas en el campo de la Educación Ambiental.”<sup>7</sup>

## **La importancia de la educación técnica en la construcción de conciencia ambiental**

Hablar de educación ambiental desde una escuela técnica no es una contradicción, sino una oportunidad. Durante mucho tiempo, la formación técnica estuvo asociada casi exclusivamente a la producción, la eficiencia y el desarrollo tecnológico, muchas veces sin cuestionar sus impactos sociales y ambientales. Sin embargo, el contexto actual exige repensar ese modelo: no alcanza con formar técnicos capaces, es necesario formar técnicos conscientes.

La escuela técnica ocupa un lugar estratégico en este desafío. Es allí donde los estudiantes aprenden a transformar materiales, a intervenir sobre el territorio y a utilizar tecnologías que inciden directamente en el ambiente. Por eso, incorporar la educación ambiental integral en este ámbito no solo es pertinente, sino imprescindible. Cada proyecto, cada práctica de taller y cada diseño técnico puede convertirse en una oportunidad para reflexionar sobre el uso responsable de los recursos, el cuidado del entorno y las consecuencias de las decisiones humanas.

Desde la enseñanza de la historia, esta reflexión adquiere una profundidad particular. Analizar los procesos de industrialización, los conflictos bélicos y los modelos de desarrollo

---

<sup>5</sup> Verónica Lucía Cáceres. La educación ambiental en la legislación de Argentina. REVISTA DE DERECHO AMBIENTAL.2021

<sup>6</sup> Lucas González Fernández, alumno de 4º 3ª

<sup>7</sup> Lucía M. CONDANZA y Silvina CORDERO, Educación Ambiental y legislación educativa en Argentina. Hacia un estado de la cuestión

permite comprender que el avance técnico, cuando no está acompañado por una mirada ética y ambiental, puede convertirse en una herramienta de destrucción. En este sentido, la educación técnica no debe renunciar a su identidad productiva, sino ampliarla: producir, sí, pero con conciencia social y ambiental.

Las experiencias desarrolladas en la escuela como las huertas ecológicas, las bombas de semillas o las campañas ambientales demuestran que los estudiantes técnicos no solo pueden comprender estas problemáticas, sino también actuar sobre ellas. Al vincular el saber técnico con acciones concretas de cuidado ambiental, la escuela deja de ser un espacio aislado y se convierte en un actor activo dentro de la comunidad.

Formar técnicos con conciencia ambiental es formar ciudadanos capaces de pensar el impacto de su trabajo en el presente y en el futuro. Es asumir que la técnica no es neutral y que toda innovación implica una responsabilidad. En este marco, la educación técnica se consolida como un pilar fundamental para una sociedad más justa, sostenible y comprometida con su entorno.

## Conclusión

El proyecto *“La víctima olvidada”* reafirmó que la enseñanza de la historia puede trascender el aula y convertirse en una herramienta de transformación educativa y social. Abordar las guerras desde su impacto ambiental permitió a los estudiantes comprender que el pasado no está desconectado del presente y que las decisiones humanas dejan huellas que perduran en el tiempo.

Desde la experiencia docente, este trabajo confirmó que la educación ambiental no se limita a transmitir información, sino que se construye a partir de la reflexión, la acción y el compromiso colectivo. La articulación interdisciplinaria y el enfoque STEAM+H demostraron ser estrategias valiosas para promover aprendizajes significativos, especialmente en el contexto de la escuela técnica.

En definitiva, enseñar historia desde una perspectiva ambiental es educar para la conciencia, la responsabilidad y la paz. Cuando los estudiantes comprenden que cuidar el ambiente es también cuidar a las personas, la escuela cumple su función más profunda: formar ciudadanos críticos, sensibles y comprometidos con el mundo que habitan.

“Los desafíos que la EA aporta al campo educativo se vinculan con la invitación a realizar una lectura compleja de la realidad, en tanto atiende a factores políticos, económicos, científicos, éticos, culturales y pedagógicos implicados en las prácticas cotidianas; y en tanto puede ser una invitación permanente a la acción”<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Condenanza, Lucía María. *Historia de la Educación. Anuario 2014*, vol. 15, nro. 1, p. 5-28

## Bibliografía

- Ley N.º 27.621. *Ley de Educación Ambiental Integral*. Boletín Oficial de la República Argentina, 2021
- EAI desafíos de la educación ambiental integral en las escuelas secundarias. Ministerio de Educación de la Nación. Buenos aires 2022.
- Aportes para historizar la Educación Ambiental en Argentina: La cuestión ambiental en la Ley Federal de Educación. Condenanza, Lucía María. Historia de la Educación. Anuario 2014, vol. 15, nro. 1, p. 5-28
- -PNUMA (2002): “Educación para todos, educación ambiental y educación para el desarrollo sostenible: debatiendo las vertientes de la década de educación para el desarrollo sostenible”. Documento de la OREALC, ONU.  
<http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001621/162179s.pdf>
- La educación ambiental en la legislación de Argentina. Verónica Lucía Cáceres. REVISTA DE DERECHO AMBIENTAL 2021
- Constitución Nacional de 1994
- Educación Ambiental y legislación educativa en Argentina. Hacia un estado de la cuestión. Lucía M. CONDENANZA\* y Silvina CORDERO. Praxis 2013
- Somos Ambiente Formación Docente para una Educación Ambiental Integral. Propuesta de acciones institucionales y comunitarias para la Formación Docente. ministerio de educación. Buenos aires. 2022